



H O G A R

La niña, «Ama de casa»



En un artículo anterior hablábamos de lo interesante que resulta que desde pequeñas se inicie a las niñas en los trabajos de la casa, haciéndolas responsables de pequeñas cosas proporcionadas a su edad e inteligencia. Hoy vamos a hablaros de otra experiencia muy conveniente que suele llenar a las niñas de satisfacción.

Invitar a sus amigas a merendar un domingo o un jueves y hacer de «señora de la casa», sirviendo el chocolate o la naranjada, es, desde luego, divertido, pero hay algo que gustará aún más a vuestra hija: proponedle que prepare ella misma alguna de las golosinas de la merienda, y veréis con qué paciencia y entusiasmo se dedica a ello y con qué satisfacción anuncia luego, como sin darle importancia, «he sido yo quien lo ha hecho».

He aquí algunas recetas fáciles, sin peligro, y al mismo tiempo decorativas, que podéis dejarle realizar sin miedo.

Cestas de oro.—Ingredientes: por persona, una naranja, medio plátano cortado en rodajas, dos o tres cerezas confitadas o guindas, media pera en dulce, cuatro o cinco pasas de Corinto; azúcar en polvo: tres cucharadas de café; agua: dos cucharadas de café. Es preciso lavar las naranjas con agua templada, frotándolas para que se vaya toda la tierra y queden limpias y relucientes. Secarlas. Con un lápiz dibujar en la piel la forma del asa y del cesto. Cortar con un cuchillo y quitar los pedazos de piel sobrantes. Con cuidado sacar los gajos de la naranja de dentro de la piel. Con unas tijeras, luego, hacer un adorno de picos alrededor